

BLEST GANA'S DEBT TO BARROS ARANA

Alberto Blest Gana (1830-1920), the leading novelist of Chile, was, like most men of letters of his country, deeply interested in national history. This interest is reflected in four of his novels, *Martín Rivas*, *El loco Estero*, *El ideal de un calavera* and *Durante la Reconquista*.¹ In the first three of these the historical element is incidental to the plots, but in *Durante la Reconquista* we find a novel in which history provides the plot, and to a considerable extent, the characters as well.

The work, an imposing story in two volumes, presents a detailed picture of a short but dramatic period of Chilean history, beginning with the defeat of the Chilean troops at Rancagua, in October, 1814, and taking up successively the arrest of Chilean patriots in November, 1814, the prison massacre of February 6, 1815, the mission of Álvarez Condareo to Marcé del Pont in 1816, the Chilean attack on Melipilla in January, 1817, ending with the final collapse of Spain's dominion shortly after the battle of Chacabuco.

Blest Gana had at his disposal two authoritative historical accounts of the period, Barros Arana's *Historia Jeneral*² and *La Conquista Española*³ of the Amunátegui brothers, as well as several less pretentious works. The evidence, as brought out by the following parallel quotations, shows conclusively that he relied almost entirely upon Arana's *Historia Jeneral*, a work which he followed so closely as to include even very minor details mentioned by the historian. The quotations given are merely a few of numerous passages in which the similarity is as striking.

The first group deals with the battle of Rancagua, the account in the novel being related by the *roto* Cámara, a non-historical character.

“Para salir de dudas, O'Higgins resolvió enviar un mensaje al general en jefe. Ese mensaje escrito en una tirilla de papel no contenía más que estas palabras: ‘Si vienen municiones y carga la tercera división todo es

“ ‘Mira hombre’ que me dijo mi General, ¿te animáis a salir de la plaza, a llevar una carta al general Carrera? . . . Toma este papel me dijo mi general, ‘Si te pillan al salir, trágate el papel. Si no te pillan, busca al general

¹ *Durante la Reconquista* (Garnier Hermanos, Paris, n. d.)

² Diego Barros Arana, *Historia Jeneral de Chile*, Santiago, 1888.

³ Miguel Luis i Gregorio Víctor Amunátegui, *La Reconquista Española*, Santiago, 1912 . . . (First published in the *Anales de la Universidad*, 1851).

hecho.' Un valiente soldado de dragones que se ofreció a llevarlo, saltando tapias o deslizando por las acequias y albañales, partió de Rancagua a las nueve de la noche." (Arana, IX, 569.)

"El cañoneo no cesa. El agua de las acequias ha sido cortada, y no hay con que apagar la sed ni con que refrescar las armas. Todos los labios están ennegrecidos de morder cartuchos. Los cañones están caldeados por el continuo fuego, y su carga se inflama antes de allegarle la mecha." (Arana, IX, 573.)

"En medio de estos desórdenes, el incendio puesto a algunos edificios continuaba su obra de destrucción sin que nadie se empeñara en ponerla atajo. El hospital de sangre que O'Higgins había colocado en una casa situada en la misma plaza, fué invadido por las llamas. Los heridos que podían andar o arrastrarse, hallaron su salvación en los patios o corrales; pero los que estaban imposibilitados para moverse, tuvieron una muerte atroz. El día siguiente se sacaron de entre los escombros de esa casa veintiocho cadáveres carbonizados. Los testigos de aquellos horribles sucesos contaban que se veían aferadas a las rejas de las ventanas las manos de algunos de esos infelices que en las angustias de la muerte habían llegado hasta allí para buscar su salvación." (Arana, IX, 577.)

en jefe, que ha de estar en alguna parte, por el camino de Santiago, y le entregas el papel; y me traes la contestación. Apúrate en volver, ya sabes que no tenemos municiones para seguir peleando. . . . Saltando tapias y pasando por los tejados, salí de la plaza sin que nadie me viera, y me puse a andar por los potreros. (Durante la Reconquista, I, 114.)

"Ya todos teníamos dolor en los dientes, con tanto morder cartuchos. No había agua ni siquiera para mojar los escobillones y mojar por adentro las piezas, que estaban como fuego de calientes." (Durante la Reconquista, I, 113.)

"Por su orden se puso fuego al hospital de sangre de los sitiados y se impedía salir, con grande algazara, con golpes y atroces insultos, a los heridos que ahí habían sido dejados, hasta que todos perecieron en las llamas. Las manos calcinadas de muchos de esos infelices habían sido encontradas en las rejas de las ventanas del edificio." (Durante la Reconquista, I, 124.)

Another example of borrowing by the novelist is found in the following excerpts, which describe the fate of the message brought by Álvarez Condarco from San Martín to the military governor of Chile.

"Leí y publiqué por voz de pregonero la acta original de que queda testi-

"Entonces se oyó en el silencio levantarse la voz del escribano Re-

monio para cabeza de este expediente el decreto del muy ilustre señor presidente, gobernador y capitán general de este reino, referente al dictamen del señor auditor de guerra; y hecho, tiré al suelo la acta original; y el señor mayor de plaza mandó al verdugo la tomase y que manifestándola al público, la entregase a las llamas como lo hizo, estando a este fin anticipado el incendio en que se consumió. Y para que conste, lo pongo por diligencia en Santiago y diciembre de 1816.—*Ramón de Rebolledo*, escribano de gobierno.” (Arana, X, 418-419.)

bolledo. . . . Leyó con el tono de amenazante de un predicador de cuaresma . . . la nota de San Martín, el fulminante dictamen del Auditor de guerra, el decreto del Presidente. Y al resonar la última palabra de la sonora arenga, el escribano arrojó al suelo el papel con la arrogancia de ademán que han prestado los artistas a Scevola, presentando al brasero la homicida mano. A una orden del Mayor de plaza el verdugo recogió ‘el infame libelo’, y en la actitud de Perseo, que muestra la sangrienta cabeza de Medusa, expuso un momento el oficio original a la contemplación del público y lo mantuvo después sobre las llamas para que ardiese poco a poco.” (*Durante la Reconquista*, II, 351.)

One important bit of evidence can be adduced to show that Blest Gana did not derive all his material from Arana. This has to do with an incident in the life of Manuel Rodríguez, the Chilean patriot. During one of his visits at the home of a friendly rural judge, a body of Spanish troops searching for him suddenly appeared; Rodríguez, realizing that escape was impossible, had himself put into the stocks used as punishment for minor infractions of the law. His host was to tell the soldiers that the prisoner was being punished for a youthful prank. Satisfied with this explanation the soldiers left to continue their search for Rodríguez, who soon made his escape in the opposite direction.

This episode, found in *La Reconquista Española*,⁴ appears in the novel⁵ with a few slight changes, but no mention is made of it by Arana.

It is not the intention of the writer to imply that *Durante la Reconquista* is so close to fact as to be true in every detail. In a work of its scope the novelist had to, and did deviate occasionally from history. All the important characters, except Osorio, San Bruno, Marcó del Pont, Manuel Rodríguez, Villalobos and Juan Argomedo, are fictional. Nor are all the historical characters presented impartially and true to life. Blest Gana, moved to hatred by the atrocities committed by Spain during the Reconquest, may be pardoned for having carica-

⁴ P. 404.

⁵ I, 188-192.

tured Spanish ineptitude and cruelty in the persons of Osorio and San Bruno, respectively. Nevertheless, the novel does present an exceedingly accurate picture of the period, and even a casual reader will agree with Dr. G. W. Umphrey that "*Durante la Reconquista* is one of the best historical novels in Spanish-American literature and compares favorably with any historical novel in the literature of Spain".⁶

WILLIAM E. WILSON.

University of Washington.

* Martín Rivas (D. C. Heath and Co., 1926).